

SECCIÓN ESPECIAL

DISCURSO POR EL DÍA DE LA PEDIATRÍA PERUANA

12 de noviembre 2025

Juan Rivera Medina

Presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría.

Estimados Miembros de la Mesa de Honor: Dra. Elizabeth Rojas Lara en representación del Decano del Colegio Médico del Perú Dr. Pedro Riega López, Dr. Carlos Urbano Durand, Director General del Instituto Nacional de Salud del Niño, Dr. Roberto Rivero Quiroz, Past presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría y encargado del discurso de orden, Dr. Rafael Gustin García, heredero del Dr. Enrique León García Pitot.

Señoras y señores, autoridades del Instituto Nacional de Salud del Niño, distinguidos colegas, docentes, estudiantes y amigos:

Nos convoca hoy una fecha profundamente significativa para la medicina nacional: el Día de la Pediatría Peruana, jornada de homenaje y reflexión sobre una especialidad que simboliza, en su esencia, el compromiso más puro de la ciencia médica con la vida, la esperanza y el futuro.

La pediatría no es solo una rama de la medicina: es una vocación que exige sensibilidad, conocimiento y humanidad. En ella se funden el rigor científico con el sentido ético más alto, pues cuidar de un niño es cuidar del porvenir mismo de la sociedad. Cada acto médico en la atención de la infancia es, en realidad, una afirmación de la dignidad humana y una inversión en el desarrollo integral de nuestro país.

En el Perú, la historia de la pediatría ha sido escrita por médicos visionarios que comprendieron la necesidad de dedicar la ciencia médica a la protección de los más vulnerables. Entre ellos, destaca con brillo propio una figura que trasciende generaciones: el doctor Enrique León García Pitot, reconocido con justicia como el Padre de la Pediatría Peruana.

El doctor Enrique León García no solo fue un clínico excepcional, sino un maestro por excelencia, un formador de médicos y un constructor de instituciones. Su nombre está indeleblemente ligado a dos pilares de la medicina nacional: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Hospital del Niño. A través de ambos espacios, el Dr. Enrique León García Pitot cimentó las bases académicas, científicas y éticas de la pediatría en nuestro país.

Desde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, alma mater de la medicina peruana y cuna de la Facultad de Medicina de San Fernando, el Dr. Enrique León García Pitot comprendió que la enseñanza médica debía trascender la transmisión de conocimientos técnicos. Para él, formar un pediatra implicaba formar un humanista, un profesional sensible a las necesidades del niño y de su familia, comprometido con la salud pública y el desarrollo social.

Bajo esa visión, promovió la integración entre la docencia universitaria y la práctica hospitalaria, impulsando una enseñanza activa y vivencial. En el Hospital del Niño, centro asistencial que se convirtió en su segunda casa, el Dr. Enrique León García Pitot consolidó un modelo de aprendizaje basado en la observación clínica, el razonamiento científico y la atención compasiva. Allí formó generaciones de médicos, quienes no solo aprendieron a diagnosticar y tratar, sino a escuchar, comprender y acompañar.

El legado del Dr. Enrique León García Pitot trasciende su obra médica y docente: dejó una escuela de pensamiento, una manera de entender la pediatría como ciencia y como misión. Su aporte a la docencia sanmarquina fue trascendental: contribuyó al desarrollo de los primeros programas de especialización pediátrica, fomentó la investigación y la publicación científica y defendió siempre la formación integral del médico.

Su ejemplo nos recuerda que la pediatría peruana nació y creció de la mano de la educación universitaria pública y del compromiso social, valores que siguen guiando a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y al Instituto Nacional de Salud del Niño —heredero institucional del histórico Hospital del Niño— en su labor conjunta de formar especialistas competentes y comprometidos con la salud infantil del país.

Celebrar el Día de la Pediatría Peruana es, por tanto, rendir homenaje no solo a una especialidad médica, sino a una tradición académica y ética que une a la universidad con la práctica asistencial. Es reconocer que detrás de cada pediatra peruano hay una cadena de maestros que han transmitido conocimiento, sensibilidad y vocación de servicio.

Hoy, al evocar la figura del Dr. Enrique León García Pitot, renovamos nuestro compromiso con esa herencia. Su ejemplo nos invita a fortalecer la formación médica, a continuar promoviendo la investigación en salud infantil y a mantener viva la alianza entre la universidad y el Hospital del Niño, que durante décadas ha sido semillero de los mejores pediatras del país.

La pediatría nos enseña que no hay tarea más noble que cuidar del niño, porque en él está contenido todo el potencial de la humanidad. Sigamos pues el camino que trazó el Dr. Enrique León García Pitot: el de la enseñanza rigurosa, el servicio desinteresado y la defensa incansable del derecho de cada niño a crecer sano, amado y respetado.

En este Día de la Pediatría Peruana, celebremos a los maestros, a los médicos, a los estudiantes y, sobre todo, a los niños que inspiran nuestra labor diaria. Qué la vida y la obra del Dr. Enrique León García Pitot sigan siendo faro y guía para quienes hemos asumido el compromiso de servir a la infancia desde la ciencia y la docencia.

¡Feliz Día de la Pediatría Peruana!

Muchas gracias.